## Rectificación importante.

El Sr. Léjeal, del Colegio de Francia, ha publicado una Bibliografía Mexicana, obra muy mas del Norte, Tarahumares, Tubares (pueblo digna de aplauso; pero en la cual incurre en casi extinto), Tepehuanes, Coras, Huicholes, varias inexactitudes, y hace algunas aprecia- Tepecanos, Nahoas de la costa Oeste, y los Taciones injustificadas. Nos limitamos ahora á harrascos de Michoacán. Todos estos indios son cer una sola rectificación.

coso está publicando en Florencia la Historia colate claro, y su cabello negro y recio. Las de Sahagún en unión del Sr. Duque de Lou- dos tribus que principalmente atrajeron su bat. Esto último es inexacto: el Sr. Duque de atención en esa montañosa parte, fueron los Loubat, á quien tanto debe nuestra Historia y Tarahumares y los Huicholes, por ser los me-Arqueología, no ha intervenido para nada en nos influenciados de la civilización actual. Los esta impresión, la cual se deberá solamente al Tarahumares viven en cuevas y pueden peresfuerzo de nuestro Gobierno, que ya ha gasta- fectamente ser llamados los modernos habitando en ella una suma respetable.

### Los Indios de México.

ante la Sociedad Real de Geografía, leyó el Dr. los etnólogos. Su número llega á 4,000 en una «Veinte años de exploraciones en México.»

«Dijo el Dr. Lumholtz que entre los años de pueblo vivir de manera tan primitiva. 1890 á 98, había llevado á cabo cuatro explo- «Se refirió después el Dr. Lumholtz al culto raciones en la República Mexicana, siendo su peculiar que á ciertas plantas rinden Tarahucampo de acción principalmente la Sierra Ma- mares y Huicholes, y particularmente å cierdre Occidental, que puede considerarse como tas especies de pequeño cactus. Entre los Tacontinuación de las Montañas Rocallosas, y rahumares hay varias clases de cactus adoraque recorre la mayor parte del país. En su ter- dos y temidos, especies de Mammilaria y Equicera y más larga expedición, la cual duró de nocactus. Todas esas tribus tienen que ser ab-Marzo de 94 á Marzo de 97, lo mismo que en sorbidas por la gran nación á que pertenecen. sus primeros viajes, permaneció algunos meses Las vastas selvas y las riquezas minerales no entre los indios. De ese tiempo dedicó año y podrían quedar para siempre en su poder. Los medio al estudio de los Tarahumares y cerca débiles tienen que sucumbir y dejar el campo de uno á los Huicholes. Tenía el propósito de a los fuertes, y todos estos indios llegarán á ser que sus exploraciones arrojasen alguna luz finalmente mexicanos. El indio mexicano es acerca de las relaciones y semejanzas entre los tratado bien por el Gobierno, y está consideantiguos cultos del Valle de México y los de rado como ciudadano. La influencia que sobre los pueblos indígenas del Suroeste de los Esta- la Nación Mexicana han ejercido las tribus cidos Unidos, para dar una idea perfecta del es vilizadas, ha sido grande y benéfica. Indios de tado étnico de los nativos mexicanos de ahora pura raza han llegado á ser prominentes como é incidentalmente de los del tiempo de la congobernantes, generales y sacerdotes » quista, así como para aclarar ciertas fases del Tomado del Times de Londres, de fecha 17 desarrollo de la raza humana.

«La Sierra Madre del Norte es una comarca extensa, de 6,000 á 8,000 pies de altura. El Dr.

Lumholtz hizo una descripción de sus grandiosas perspectivas, y refiriéndose al clima aseguró que es notablemente salubre.

físicamente parecidos, de mediana talla, vigo-Dice que el Sr. D. Francisco del Paso y Trontes de las cavernas del Continente Americano. La resistencia de esta tribu ha sido verdaderamente fenomenal, y ciertamente no han de haber sufrido tanto como pudiera creerse, pues para ser bárbaros son bastante corteses. La tribu de los Huicholes, que reside en la parte meridional de la Sierra Madre del Norte en el «El lunes en la noche, en Burlington House, Estado de Jalisco, es interesante por mucho á Carl. Lumholtz un trabajo suyo intitulado: comarca que tiene 40 millas de largo por 20 ó 25 de anchura, y que por ser excesivamente «Sir Clements Markham presidía la sesión. abrupta y de difícil acceso ha permitido á ese

de Diciembre próximo pasado.

Publicaciones recibidas por el Museo Nacional durante el mes de Diciembre de 1902.

Anuario del Observatorio Astronómico N. de Tacubaya. Año de 1903. Año XXIII.

Anales de la Sociedad Científica Argentina. Entrega III. Tomo LIV. 1902.

Agricola (de México). 1902. Tomo I, nú-

Las plagas de la Agricultura. Entrega V (México) 1902

Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Año XII. Tomo XII. Fracción I. 1902.

Bulletin of the New York Public Library. Vol. VI. N.º 11, 1902.

Dessins et Tableaux Italiens de la renaissance italienne. (Leipzig) 1902.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Vol. Catalogue de livres d'ocasion. Librairie XIII, núm. 5. (Washington) 1902.

Arts and Sciences. Vol. XXXVIII, núm. 4. (Washington) 1902.

Proceedings of the Indiana Academy of Sciences. (Indiana) 1901.

Bulletin of the Museum of Comparative

Annual Pricelist. (Boston) 1902.

Gaceta Médica. Periódico de la Academia N. de Medicina de México, núm. 20, t. II.

Botanische Stadtsinstitute zu Hamburg Yahresberichte. 1901.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics. Vol. XIII. (Washington.)

Boletin de la Comisión Parasitológica Suplement to Great and Small Game of Africa. (Londres.)

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCXCIX. 1902. Vol. XI. Fascicolo 10. (Roma.)

Boletin del Consejo Superior de Salubridad. Año II, núm. 2. (San Salvador.)

Largerkatalog Oswald Weigel's. Anticuarium in Leipzig. 1903.

Atti della Reale Accademia dei Lincei. Anno CCXCIX. 1902. Vol. XI. Fascicolo 9. (Roma.) Katalog 279. Americana Vetustissima. 1902. (Leipzig.)

des Sciences Naturelles. 1903. (Paris.) Proceedings of the American Academy of Part XXVII. Report of the Comisioner. 1902. (Washington.)

Mission Scientifique au Mexique et dans l'Amerique Centrale. Tome II. (Paris.) El Estado de Tlaxcala. Órgano oficial del Gobierno. 1902. Núms. 892, 893, 894 y 895.

Zoology. Vol. XXXIX, núm. 2. (Cambridge) Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Michoacán. Núms. 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103 y 104.—1902.

## AVISO.

Dada la importancia y el interés creciente que se nota por los estudios arqueológicos mexicanos, y teniendo el propósito de mejorar en todos sentidos el Museo Nacional, la Dirección del mismo ha creído conveniente, sin ponerle mayor precio, aumentar la publicación de los «ANALES,» de 48 páginas trimestrales á 100 cada dos meses, incluyendo en cada entrega un «Boletín,» en que se dará cuenta de los trabajos llevados á cabo por el personal del Establecimiento.

En el nuevo programa de los « Anales del Museo Nacional » figura la publicación de una «Biblioteca Histórica Mexicana,» en la que se irán dando á la estampa obras inéditas ó que son ya de difícil adquisición.

Las publicaciones del Museo se encuentran de venta en la Librería de la viuda de C. Bouret, calle del Cinco de Mayo, número 14. México, D. F.

# BOLETIN

# Museo Nacional de México.

VOL. I.

MARZO DE 1903.

CATÁLOGO de la Colección de Antigüe- quin ó Tecoxin de Guadalajara (2) y el Popoxico.

#### LOS TECOS.

de cosas antiguas de México, tocante á la filia o de Michoacán (6) y significa mexicano. Este ción étnica y distribución geográfica de los indios llamados Tecos.

Éstos han recibido denominaciones diversas, N. León. *México*, 1902. según las varias localidades donde, en agrupacán, y en Guatemala Pupulucos.

da alguna, el estudio de documentos en el (4) Nuevas contribuciones al estudio y clasificación de

Mixteco; que el Cuitlateco de Guerrero es el respects it appears to be a stock by it self.» Teco de Michoacán; (1) lo mismo que el Teco-

dades Tecas del Territorio Michoacano, loco de Puebla. (3) Con respecto al Pupuluca existentes en el Museo Nacional de Mé- de Guatemala, no es más que un dialecto del Xinca. (4) Tocante á las otras denominaciones, esas mismas se le dan en otros lugares á lenguas de filiación muy diversa. (5)

Hay gran discordancia entre los escritores El nombre teco pertenece á la lengua tarasca

(2) Santoscoy Alberto. Carta particular de 28 de Junio de 1902. En «Familias lingüísticas de México, por el Dr.

(3) «Las Cruces de Quetzalcoatl,» por Felipe N. Arenas, ciones aisladas, habitaban. Tenemos por esto Puebla, 1895. La lectura de este interesante folleto me ha que en Jalisco se les llamaba Tecoxines, Teco- sugerido la rectificación siguiente: El Popoloco de Tecaquines; Chochos, Chuchones en Oaxaca; Popo-en la Familia Zoque Mixeana (op. cit. en nota n.º 2), en vislocos en Puebla, Pinomes en Tlaxcala; Yopis, ta de un documento que há poco ha llegado á mis manos, Tlapanecos, Tenimes, Chinquimes, Cuitlatecos creo debe colocarse en la Familia Nahuatlana. Este docuen Guerrero; Xaruchas en una parte de Michoa- mento es una genealogía de la casa real de la tribu popoloca «que partiendo de Tecamachalco y dirigiéndose al Sur hasta Río Hondo, recorría como unas 40 leguas,» Los Guía seguro en esta cuestión sería, sin du- nombres de los reyes popolocas son de lengua nahuatl.

idioma de cada una de estas tribus, por más las lenguas Americanas, por Eustorgio Calderón. En «Reque circunstancias locales lo hubiesen modificado. De los de Jalisco, Puebla y Tlaxcala no lierten Sprachen der centralen Gebiete Mittelamerikas tengo noticia de que exista hoy compilación filo- wird nur eine einzige, das Xinca, in der Republik Guatelógica alguna, ni en escritores antiguos hay mala gesprochen (in Jalapa, Alzatate, Yupiltepeque und Chiquimulilla), die übrigen Idioma dieser Art sind auf Honnoticia detallada de escritos en esos dialectos. duras, Nicaragua und das östiche Salvador beschränkt.»

Está bien averiguado actualmente que el Cho- Brinton, en «American Race,» dice encontró en esa lencho ó Popoloco de Oaxaca es un dialecto del gua «some loan words from their Nahuatl.... but in other

(5) Véase mi «Familias lingüísticas de México.»

(6) En el fragmento del gran Vocabulario Tarasco-Español de Fr. Maturino Gilberti (Ms. que fué de mi propie-(1) El canónigo D. Juan Joseph Moreno, en su Vida del dad, y hoy para en la Biblioteca Browniana, de Provi-Illmo. Sr. D Vasco de Quiroga, México, 1766, págs. 27 y dence, R. I. U. S. A.) encuentro como tarasca la palabra 135, Notas, dice: «otros eran Cuitlatecos, los que eran co- teco, y con significación de Mexicano.

«mo esclavos de la Nacion Tarasca, pues le servian en los La palabra teco, indudablemente de la lengua tarasca, «oficios mas viles, y abatidos, y esto significa el nombre en mi concepto está castellanizada en su parte final. Creo «Cuitlateco. La lengua Cuitlateca es hija de la Mexicana, la genuina debe ser tecu ó teca. Tenemos con esta forma «ó la mexicana barbarizada. La reduxo á reglas, y arte las palabras siguientes:

«el Dr. D. Martin de Espinosa, y Monzon, siendo Cura en el Tecu-an, nombre de un islote del lago de Pátzcuaro. «Partido de Axuchitlan, donde hai algunos Pueblos, que la Tecuani, verbo que según los indios actuales significa «hablan; pero esta obra no se ha dado á luz, ni sé que se ser cruel.

Tecuan, hoy Tecuana, nombre de un insecto (Homoæ-